

ACTA N° 9

15 de septiembre 2012

Señores Académicos de Número

D. Segundo Pérez López, Presidente
D. Manuel Carriedo Tejedo,
D. Miguel Angel González García,
D. Julián Barrio Barrio
D. Cesáreo Iglesias Grande,
D^a María Beatriz Vaquero Díaz,
D. José Luis López Sangil
D. Ramón Loureiro Calvo
D. Juan Manuel Monterroso M.
D. Manuel Recuero Astray
D. Francisco Singul Lorenzo
D^a Pilar de Torres Luna
D. Ramón Yzquierdo Perrín

Señores Académicos Correspondientes

D. Xosé Cid.
D. José Antonio Ocaña Martínez
D. Pedro Díaz Fernández
D. Carlos Adrán Goas

Señores Académicos de Honor

Excmo. Ayuntamiento de Mondoñedo

Siendo las 12,00 horas locales se reúnen en el salón Noble del Palacio Municipal de la Ciudad de Ferrol, los Señores Académicos que al margen se señalan, habiendo sido convocados reglamentariamente, en Sesión Solemne, Extraordinaria y Pública para dar solemne cumplimiento a los acuerdos que se señalarán

Excusaron su asistencia todos los Señores Académicos de número, y correspondientes ausentes por razones personales, o de su cargo.

De acuerdo con el Orden del día y siguiendo el protocolo de la Academia y del Ayuntamiento que nos acogía, se desarrollaron los actos del siguiente modo. Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Manuel Sánchez Monje, Obispo de Mondoñedo-Ferrol y copatrono de nuestra Academia y del Excmo. Sr. D. José Manuel Rey, alcalde de la ciudad departamental.

Corporativamente asistía también los Señores Cocelleiros del Ayuntamiento ferrolano.

En la Mesa presidencial acompañaron a los ya citados Señores, el Sr. Presidente de la Academia y el primer Teniente de la ciudad de Ferrol. El responsable de protocolo del Ayuntamiento Don Manuel Sánchez, cumplió con acierto y delicadeza su tarea de moderador.

1º. El Señor Alcalde de la Ciudad saludó con palabras generosas y corteses a los Señores Académicos y a los asistentes a esta sesión significando el honor que es para la ciudad de Ferrol la presencia de los Señores Académicos y la incorporación de la misma a nuestra Institución.

2º. El Excmo. Sr Patrón y Obispo de Mondoñedo-Ferrol, Don Manuel Sánchez Monje tomó luego la palabra para subrayar el valor en el diálogo fe-cultura de la Academia Rosendiana y destacar la actualidad de la figura de San Rosendo como ejemplo y estímulo de compromiso espiritual y humano para una sociedad en crisis de valores. Felicitando al Ayuntamiento y a los nuevos académicos correspondientes por su incorporación a nuestra Institución.

3º. Seguidamente di lectura como Secretario de los Acuerdos corporativos designando miembro de Honor al Excmo. Ayuntamiento de Ferrol y los de Académicos correspondientes a los Ilmos. Señores Don Ramón Irazu Riveira, Don Manuel Viveiro Álvarez y Don Alfredo Erias Martínez, al mismo tiempo que propuso a los Señores Académicos constase en Acta el sentimiento de la Academia por el fallecimiento de tres ilustres investigadores de Galicia afectuosamente unidos a los fines de nuestra Academia. El M.I. Sr D. José María Fernández y Fernández, canónigo archivero diocesano emérito de la Catedral de Mondoñedo, el Rvdo. Don Jaime Delgado Gómez, sacerdote lucense escritor e investigador lúcido del Románico en Galicia y el Dr. D. Ramón López Caneda, catedrático de la Universidad de Las Palmas e historiador valdeorrés generoso. Los señores Académicos asintiendo ponen sus nombres con dolor agradecido en este Acta.

4º. También el Secretario propuso la adhesión de la Academia a la candidatura de la Ciudad de Ferrol para su Declaración como Patrimonio de la Humanidad como ejemplo de urbanismo y de cultura de la Ilustración. Aceptado este Acuerdo se hará llegar al Excmo. Ayuntamiento esta adhesión.

5º Se procedió entonces a entregar al Ayuntamiento ferrolano en la persona de su Alcalde el título y Medalla de Académico de Honor, siendo el Excmo. Sr. Obispo quien hizo la entrega de la Medalla corporativa

6º. De igual modo se procedió a la incorporación de los nuevos académicos correspondientes entregándoles el diploma, medalla y estatutos El Excmo. Sr Obispo-Patrono, el Ilmo. Sr Alcalde y el Excmo Sr Presidente.

Fueron presentados y apadrinados Don Ramón Irazu Rivera por el Excmo Sr Don Ramón Loureiro Calvo, Don Manuel Viveiro Álvarez por el Excmo Sr. D. Juan Manuel Monterroso y Don Alfredo Erias por la Excmo. Sra Doña Pilar de Torres Luna.

Los nuevos académicos tomaron la palabra para expresar su gratitud, manifestando el honor de esta incorporación y reflexionando sobre motivaciones y razones de su trabajo e inquietudes intelectuales.

7º A continuación el Excmo. Sr. Presidente de la Academia Don Segundo Pérez López pronunció un breve discurso de gratitud y felicitación al Ayuntamiento y Nuevos académicos destacando la importancia de San Rosendo, del papel que debe jugar la Academia en el mundo de la cultura y destacando con interés las relaciones de Ferrol con la Diócesis de Mondoñedo de la que actualmente es cocapital

8º. El acto se clausuró por ser preceptivo al celebrarse en la sede Municipal con palabras agradecidas y de compromiso del Ilmo. Sr. Alcalde.

Siendo las 13, 15 horas locales se levantó la sesión de todo lo cual como Secretario doy fe.

Miguel Ángel GONZÁLEZ GARCÍA
Secretario

Anotación extra acta

Acabada la sesión académica solemne la Corporación Municipal ofreció a los Señores Académicos un almuerzo institucional en un restaurante de Ferrol, que permitió un conocimiento mejor de los componentes de ambas instituciones, reiterándose en los brindis los mejores deseos de cooperación, además de un intercambio de recuerdos institucionales.

La Academia agradece las muestras de generosa consideración tenidas con ella por la Excmo. Corporación ferrolana y pide a San Rosendo propicie la mejor cooperación para cumplir así los fines de nuestra Institución.

Recogemos a continuación las intervenciones habidas en la Sesión de la que damos cuenta que han llegado a esta Secretaria. Si otros intervinientes tienen a bien remitir sus parlamentos los incluiremos del mismo modo, además de que puedan ser reproducidos en las páginas institucionales de nuestra revista RVDESINDVS.



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA

Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, Copatrono de la Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo,

Ilmo. Sr. Alcalde,

Excma. Corporación Municipal de Ferrol y otras,

Ilmos. Sres. Académicos,

Distinguidas autoridades,

Miñas donas e meus señores:

Es una honra para nuestra Academia encontrarnos en este lugar, sobre todo para poner colofón a una colaboración franca y permanente del Concello de Ferrol, desde el momento mismo de la creación de esta Academia. Comparte este Excmo. Concello el ser Académico de Honra con los más relevantes lugares rosendianos: Santo Tirso en Portugal, Celanova y Mondoñedo.

A ello he de añadir mi más cordial enhorabuena a tres grandes artistas y amigos que han aceptado de buen grado pertenecer a esta institución Académica. Se trata del arquitecto D. Ramón Irazo, el investigador y artista Alfredo Erias y del escultor, pintor y fotógrafo D. Manuel Ánxo Vivero Álvarez.

Estamos en la ciudad de Ferrol que es un caso especial ya que, siendo creada en el siglo XVIII como ciudad realenga de nueva planta a consecuencia de la decisión de la monarquía borbónica de convertirla, el año de 1726, en capital del Departamento Marítimo del Norte por las magníficas condiciones de seguridad de su ría. A partir del año 1749, durante el reinado de Fernando VI, la creación de los astilleros y el Arsenal Militar, que tenía una capacidad de hasta cien navíos, y la construcción de una moderna ciudad trajeron consigo la llegada masiva de trabajadores de aluvión para acometer las importantes obras realizadas, convirtiéndose Ferrol en poco tiempo, de tener unos 200 vecinos, en la ciudad más poblada de Galicia.

Si durante la época de la Ilustración los ingenieros y arquitectos que trabajaron en el Ferrol del siglo XVIII consiguieron conciliar de forma armónica el territorio de la ciudad, formado por el casco urbano con dos amplias plazas centrales, los barrios sabiamente articulados por una alameda, con un hermoso templo, hoy Concatedral de la Diócesis Mindoniense Ferrolana, un puerto civil y un arsenal militar complementando la urbe y las construcciones defensivas protegiendo su ría que hasta el día de hoy nos causa admiración.

En Febrero del año 2000 se sentaron las bases de la propuesta para que el conjunto del Arsenal y Castillos de la Ría de Ferrol fuesen declarados Patrimonio de

la Humanidad. Con la propuesta, que se une a la declaración de Conjunto Histórico-Artístico del barrio de la Magdalena el año 1984 y de Bien de Interés Cultural del Arsenal Militar el año 1994, se trata de reconocer el alto valor patrimonial de unas construcciones que forman el particular conjunto histórico del Ferrol del siglo XVIII, caracterizado por una tecnología novedosa en su tiempo y una ingeniería hidráulica y de fortificación que introdujo en Galicia el academicismo ilustrado.

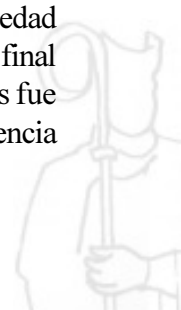
En la ciudad de Ferrol en el siglo XVIII se construyó la primera Alameda gallega para paseo y recreo público de sus vecinos, la monumental iglesia de San Julián fue la primera obra religiosa importante que introdujo el clasicismo en Galicia y el racional barrio de la Magdalena. Al justo reconocimiento de Ferrol como Patrimonio de la Humanidad quiere adherirse esta Academia en el día de hoy.

La antaño Diócesis de Mondoñedo y actualmente Mondoñedo-Ferrol, junto con sus obispos han sido siempre muy conscientes de la importancia de esta ciudad, fomentando el apostolado social, Sociedad Católica de Obreros, Cáritas, movimientos especializados de apostolado como la JOC, HOAC, etc... la creación de varias parroquias, el papel jugado por los cristianos ferrolanos en los difíciles momentos anteriores a la Transición, etc... Los obispos Mindoniense a lo largo de los siglos XIX y XX han mostrado un interés constante por hacerse presentes en esta ciudad y entablar un diálogo constante con los diversos estamentos de la Ciudad. Baste pensar la presencia que aquí han tenido los obispos Fernández de Castro, De Arriba y Castro y el bueno de Mons. Argaya que en 1959 hizo que esta ciudad comparta la Capitalidad diocesana con Mondoñedo, fecha desde la cual se fueron trasladando aquí los servicios centrales de la diócesis y la presencia continua del Sr. Obispo.

No cabe duda de que la presencia de la Iglesia aquí es fruto de un momento de gran efervescencia en esta zona de la diócesis. Hoy están muy bien estudiadas, las instituciones culturales y de todo tipo surgidas en esta ciudad de una enorme inquietud, las cuales han sido como un fuerte acicate para la fe y la labor pastoral de esta Iglesia Diocesana.

A pesar de todas las críticas que no dejan de ser tópicas en muchas ocasiones, la actitud de la Ilustración y de los ilustrados hacia la fe resulta muy compleja. Para Locke, el hombre puede ser pensante y creyente a un tiempo, pues las verdades esenciales del Cristianismo son compatibles con la razón y la experiencia; es en el momento en que la fe tradicional contradice o frena el pensamiento racional cuando debe rechazarse.

En verdad, si recorremos la vida de las principales mentes de la época encontramos muy pocos ateos o descreídos. Muchos de ellos practicaron una piedad individual a veces más emocional que intelectual, como le sucede a Rousseau al final de sus días. Su respeto hacia las ceremonias públicas de las distintas Iglesias fue unánime de igual modo que lo fue su creencia en algún tipo de deidad cuya existencia



ciencia y filosofía anunciaban. Hasta el escéptico Hume proclama, viendo el perfecto orden del universo, que no puede ser producto del mero azar.. Otros, centraron sus esfuerzos en crear una nueva alternativa: el deísmo. Es más, algunas cosas de la religión y la Iglesia llegaron a ser elogiadas por los ilustrados.

El deísmo representa la formulación religiosa más extendida entre los autores ilustrados. Se podría definir como la creencia en un Dios racional sin dogmas ni obligaciones para quienes lo practiquen, al contrario de lo que sucede en los credos tradicionales. Enraizado en el Renacimiento, su primer y principal centro de formulación estará en Inglaterra, si bien Francia reelaborará de nuevo su núcleo doctrinal cuando reciba las ideas desde las islas. El camino lo inicia Locke (1632-1704) con su obra *El Cristianismo racional*, publicada en 1694, y culmina en Toland (1670-1722) cuyo *Cristianismo sin misterio* (1696) es un tratado de filosofía deísta, lleno de ideas de sus predecesores. El deísmo mantiene su antigua síntesis entre Dios, Razón y Naturaleza, pues todas las consideraciones llevaban al hombre insatisfecho a pensar que bajo la diversidad religiosa existía un cuerpo de creencias comunes puesto por aquella última en todos los individuos, a saber: la existencia de un Dios, que salva y castiga, y la obligación del hombre de adorarlo, en palabras de lord Herbert of Cherbury (1583-1648), cuando define la religión natural.

Entre una religión natural y una religión de la Naturaleza la distancia no resultaba excesiva y el paso pareció fácil. Spinoza (1632-1677), en su *Tractatus theologico-politicus* (1670) y en su *Ética* (1677), hace ya de lo divino y de lo humano una sola categoría. Dios y la Naturaleza son lo mismo, de tal modo que todo existe en Dios y nada es concebible fuera de él; todo es Dios y Dios es todo. El hombre es un modo del Ser. Los ataques recibidos desde los espíritus racionalistas y científicos no pudieron por menos que provocar la respuesta del lado cristiano. Unas veces se hará utilizando la misma arma que sus enemigos: la razón; otras, apelando a potencias del hombre despreciadas por aquéllos -la sensibilidad- y procurando una intensificación de la vivencia religiosa.

Aunque sea brevemente queremos poner de relieve que, a día de hoy, estamos convencidos de que Cultura, ciencia y fe comparten un origen y destino común, mediante el uso de la razón y el conocimiento existencial que proviene de la fe que busca comprenderse a sí misma. Todas nuestras conquistas en el mundo nos trasladan al enigma de nuestra vida como personas, inmersas en el tiempo y anhelantes de lo que la temporalidad alberga en su tuétano indestructible, como creadores y criaturas. Esto nos remite a la Iglesia, entendida como don y presencia desde donde la cultura humana y la condescendencia⁴ divina pueden ser conciliadas. Es necesario que la Iglesia interprete las características de este nuevo tiempo a la luz del Evangelio para seguir siendo fiel a sus orígenes. La incapacidad de mirar hacia atrás impediría aprovechar lo que la Revelación nos ofrece, ante el peligro de que las propias realidades cristianas pierdan su contenido, volviéndose irreconocibles su sentido y su eficacia

originaria. El Evangelio correría el riesgo de dejar de ser Buena Nueva, el Nuevo Testamento renunciaría a su condición de propuesta de la libertad definitiva y la Iglesia dejaría de ser la comunidad de los hombres libres por la gracia de Dios y obligados, por esa gracia, a servir a sus hermanos. Si se ignora la gracia como fundamento de la existencia, ésta se apoyaría en la ley (moralismos, deísmos, ilustraciones) o en la acción revolucionaria permanente como fundamento de la convivencia y de la reconciliación humana.

Obviamente las raíces cristianas no dan razón de toda la realidad, pero son realidades presentes y manifiestas, son instituciones, personas, ideas, comunidades que afirman con humildad y coraje su identidad ciudadana. Para entender el pasado y el presente, es inevitable hacer una lectura creyente de la historia. La sociedad secular y la cultura europea no pueden comprenderse a sí mismas sin esa radicación cristiana; esto no quiere decir que la Iglesia o los cristianos deban aspirar a algún tipo de privilegio especial, sino ejercer su propuesta en libertad y diálogo con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

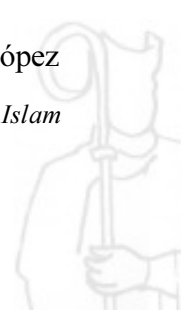
Nuestra realidad histórica, y nuestra conciencia de cristianos en Galicia, tiene un ingente pasado de fe que transmitir, y una grave responsabilidad como ciudadanos, porque todos esos hechos, instituciones y creaciones son expresión de una fe y a la vez matriz de una cultura y de una forma de entender la existencia que configura nuestra ser más allá de lo que es dado imaginar. Si renunciamos a esto, nuestra cultura y nuestro ser como pueblo corre el riesgo de quedar sin raíces si sus precedentes históricos no son permanentemente actualizados y recreados. ¿Dónde fundamentar los valores de nuestra existencia y de nuestro futuro si no somos capaces de recuperar positivamente nuestra memoria?¹

La conciencia humana contemporánea está determinada por una serie de factores: religiosos, intelectuales, sociales, políticos, jurídicos, económicos y técnicos, cuya combinación da lugar a la identidad personal y colectiva. Las personas que piensan actualmente en el futuro de nuestro entorno social afirman que el nuevo milenio estará caracterizado por cuatro grandes influencias religiosas: el cristianismo, el Islam, las religiones orientales que se presentan con voluntad misionera y las diversas sectas. Pero esto es relativamente reciente, resultado de los grandes cambios que operan en nuestra sociedad. En realidad la fe cristiana es el elemento decisivo de la configuración espiritual y religiosa de los pueblos que componemos la vieja Europa.

A todos Uds. Mi más cordial agradecimiento y felicitación, al tiempo que hago votos para que la colaboración entre nuestra Academia continúe y se acreciente. Muchas gracias. Ferrol a 115 de septiembre de 2012.

Segundo L. Pérez López

¹ Cf. la obra de M. Pera-J. Ratzinger, *Senza radici. Europa. Relativismo. Cristianesimo. Islam* (Roma 2004).



PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ACADEMIA

Sumar presencias, geografías, pareceres es un proceder que la Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo tiene como precioso comportamiento y a los pocos años de nacer ya suma un número alto de Académicos de Número, de Honor y Correspondientes que la enriquecen y la justifican.

Los números de la revista *Rudesindus* que mantiene con rigor su calendario recogen estudios e informes del más alto rigor.

Seguir sumando es el gozoso empeño de esta Institución que los Excmos e Ilustrísimos Señores Patronos los Obispos de Mondoñedo-Ferrol y Ourense han querido que sea como un espacio de diálogo fecundo entre la fe y la cultura, un ámbito para compartir y potenciar lo tantísimo que nos une y nos dignifica.

San Rosendo se revela como un personaje vivo y actual, contemporáneo e ilusionantemente cercano. Sus luchas y sus empeños, su disponibilidad y su servicio a Dios y a los hombres nos sirven de pauta feliz para que la Academia a él consagrada no sea un organismo meramente ornamental y prescindible.

El hecho de poder estar como esta mañana estamos en este Noble Salón Corporativo de esta Ciudad nobilísima un grupo de personas con voluntad de ofrecer el don de nuestra amistad es ya un logro valioso

Buscando que las ciudades y territorios que San Rosendo habitó tengan presencia en la Academia se han ido incorporando como Académicos de Honor los Ayuntamientos de Mondoñedo, Celanova y el portugués de Santo Tirso, a ellos se une hoy el de Ferrol, que aunque se incorpora como tal a la historia después del tiempo de San Rosendo, sin embargo era territorio que el Santo pastoreó y al ser desde 1959 Copcapital del antiguo obispado mindoniense tiene justificada presencia entre nosotros.

Es también deseo de esta Academia tomar el acuerdo de apoyar institucionalmente y como mejor proceda la candidatura de El Ferrol de la Ilustración a ser declarado Patrimonio de la Humanidad, sabiendo que su historia y patrimonio acreditan ser un preclaro ejemplo de la cultura y el arte de aquel siglo XVIII cuando Fe y Razón se daban la mano encendiendo luces de tolerancia, de reflexión y de belleza: el Arsenal, las fortalezas de la bahía y el propio trazado de la ciudad dieciochesca: en el Barrio de La Magdalena, son preciosos testimonios que objetivamente merecen la distinción prestigiosa que se solicita.

Los Estatutos académicos prevén la nómina de un número indeterminado de Académicos correspondientes, tal como es la praxis de estas instituciones. En los

años de vida de nuestra Academia hemos ido enriqueciendo el cuerpo de la misma con nombres prestigiosos del mundo académico y cultural de Galicia, del resto de España y de Portugal.

Hoy nos cabe el gozo de incorporar a tres distinguidas personas, dos con intensa vinculación con esta ciudad Don Manuel Angel Vivero Alvarez, fotógrafo, pintor y escultor con importante obra creativa, nacido en Montevideo, pero ciudadano de Ferrol y Don Ramón Irazu Rivera arquitecto con intensa preparación académica y valiosa experiencia profesional sobre todo en esta ciudad y otra con una de las capitales del Antiguo Reino de Galicia, Betanzos, Don Alfredo Erias Martínez Director del Museo de As Mariñas, y del prestigioso Anuario Brigantino además de riguroso historiador del arte y artista y dibujante prodigioso. Recuerdo con gozo los años de vida universitaria compartidos en Compostela

Atendiendo a ello doy lectura a los Acuerdos que la Academia en su sesión de 26 de noviembre de 2011 celebrada en su sede de Celanova tomó en relación con los Académicos que hoy ingresan en la misma

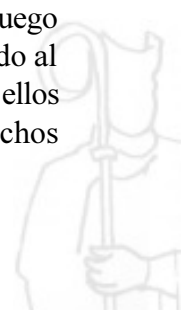
7º. Los Ilmos. Señores Académicos Don Ramón Pernas y Don Ramón Loureiro presentaron la propuesta de nombrar Miembro de Honor de nuestra corporación al ayuntamiento de la ciudad de Ferrol mediante un escrito justificativo de la propuesta. Por unanimidad los Señores Académicos presentes aceptaron gustosamente la propuesta y mandaron al Secretario lo comunique oficialmente al Señor Alcalde.

8º Propuestas de Académicos correspondientes. Atendiendo al interés de extender la presencia de la Academia en distintas geografías e instituciones se han presentado por diversos señores académicos propuestas de nombramiento de las siguientes personas, cuyos curriculum les avalan con méritos suficientes para forma parte de esta Corporación. Los señores Académicos presentes aceptaron las propuestas y los declararon electos. Fueron los siguientes:

El Ilmo. Sr Presidentes propuso a Don Alfredo Erias Martínez, historiador del arte, dibujante y Director del Museo das Mariñas de Betanzos.

Los Ilustrísimos Señor Don Ramón Pernas y Don Ramón Loureiro a D. Ramón Irazu, arquitecto profesor de la Escuela de Artes de Lugo y a Don Manuel Vivero, abogado y artista plástico de Ferrol.

Y para terminar y con el fin de que con el asentimiento de los Señores Académicos numerarios presentes, tal como establecen los estatutos, se pueda recoger en el Acta de esta Sesión esta Secretaría les propone manifestar su pesar por el fallecimiento de tres valiosos, generosos, discretos y perseverantes estudiosos e investigadores, que aunque no pertenecía a nuestra Academia méritos tendían para serlo y desde luego su trabajo y su empeño por la cultura de Galicia a todos nos han enriquecido al tiempo que sus vidas generosas nos aumentado las dichas y la esperanza. Y son ellos el M.I. Sr. Don José María Fernández y Fernández. Canónigo y durante muchos



años celoso Archivero Diocesano de Mondoñedo. Don Jaime Delgado Gómez, sacerdote lucense, investigador fecundo del arte medieval de Galicia, experto en iconografía cristiana y el Dr. Ramón López Caneda, catedrático en la Universidad de las Palmas, valdeorrés de nacimiento, tierra a la que dedico importantes trabajos siempre rigurosos y enriquecedores.

Dios les habrá premiado ya su vivir y nosotros los evocamos con gratitud y sentimos su ausencia.

Miguel Angel González García

Discurso de ingreso

«Unha viaxe ilusionante e ilusionada»

MANUEL ÁNGEL VIVERO ÁLVAREZ

SR. ALCALDE DE FERROL, SRS. CONCELLEIROS, EXCMO. SR. BISPO DA DIOCESE, EXCMO SR. PRESIDENTE DA ACAMEDIA DE SAN ROSENDO, ILUSTRÍSIMAS E EXCELENTÍSIMAS AUTORIDADES, ILUSTRÍSIMOS SRS. ACADÉMICOS, AMIGOS E AMIGAS.

PARABÉNS Á CIDADE DE FERROL POLO SEU NOMEAMENTO COMO ACADÉMICO DE HONRA E AOS OUTROS ACADÉMICOS QUE HOXE TOMAN POSESIÓN.

EMBARGADO POLA EMOCIÓN E A INMENZA HONRA E LEDICIA QUE ME PRODUCE O INGRESO NA ACADEMIA DE SAN ROSENDO E PODERME DIRIXIR A VÓS NESTA CASA DE TODOS OS FERROLÁNS, QUERO EXPRESAR O MEU SINCERO E PROFUNDO AGRACECEMENTO AO CONCELLO DE FERROL QUE NOS ACOLLE NESTE ACTO, Á ACADEMIA, AOS SEUS PATRONOS, AOS ACADÉMICOS, AO SEU PRESIDENTE, A QUEN ADMIRO PROFUNDAMENTE POLA SUA ALTURA INTELLECTUAL E POLO SEU TALANTE ABERTO E DIALOGANTE, E EN ESPECIAL, A OS MEUS SEMPRE APRECIADOS E TAMÉN ADMIRADOS, RAMÓN PERNAS E RAMÓN LOUREIRO.

ESPERO PODER CORRESPONDER NO FUTURO A ESTA HONRA, TRABALLANDO CON TESÓN POLA CULTURA, POLA TOLERANCIA, POLA BÚSQUEDA DE ESPAZOS COMÚNS, POLO RESPECTO Á DIVERISDADE, SEMENTE QUE SEMPRE DÁ FROITOS E PERMITE CRECER ESPIRITUAL E INTELLECTUALMENTE A OS SEUS CULTIVADORES.

UNHA COUSA TEÑO CLARA DENDE UN PRINCIPIO, BRÍNDASEME A OPORTUNIDADE DE APRENDER MOITO. A CALIDADE DAS VIAXES ESTÁ, A MAIORÍA DAS VECES, EN FUNCIÓN DO BARCO EMPREGADO E DOS COMPAÑEIROS DA TRAVESÍA. NESTE CASO, AMBOLAS DÚAS CIRUNSTANCIAS SON PROPICIAS E INMELLORABLES.

NESTA CIDADE MARIÑEIRA E ILUSTRADA COMEZA PARA MIN UNHA VIAXE ILUSIONANTE E ILUSIONADA QUE PRETENDE, HONRANDO A MEMORIA DE SAN ROSENDO E NAVEGANDO EN BARCOS DE PEDRA OU DE PAPEL, QUE MÁIS DÁ, ARRIBAR A PORTOS FRANCOS E IMAXINARIOS, ONDE AS IDEAS, A INQUEDANZA INTELLECTUAL E ARTÍSTICA SEXAN MOTIVOS DE APROXIMACIÓN E RESPECTO AOS DEMÁIS, E NON MURALLAS INFRANQUEABLES QUE NOS SEPREN DO PRÓXIMO.

AOS QUE CREEMOS FIRMEMENTE NA TOLERANCIA, NA LIBERDADE E NA SOLIDARIEDADE, GÚSTANOS MIRAR A OS DEMÁIS, NON TANTO OS SEUS OLLOS, COMA O SEU CORAZÓN. É CERTO QUE A VONTADE DAS PERSOAS MOVE MONTAÑAS, E MÁIS CERTO AINDA QUE A VONTADE DOS POBOS E DAS SOCIEDADES, NACIDA DO DIÁLOGO, DO RESPECTO, DO CONSENSO E DO FUNCIONAMENTO VERDADEIRAMENTE DEMOCRÁTICO DAS SÚAS INSTITUCIÓNS, PERMITE ACADAR ESPAZOS MÁIS AMPLOS DE PAZ, BENESTAR E XUSTIZA SOCIAL, NUN MUNDO NO QUE OS ANTÓNIMOS DESTOS ANHELOS TODAVÍA OCUPAN DEMASIADO ESPAZO.

CREO FIRMEMENTE QUE INSTITUCIÓNS MULTIDISCIPLINARES COMA A ACADEMIA DE SAN ROSENDO, INSPIRADA NO LEGADO CULTURAL DE ESTE EGREXIO GALEGO DO SÉCULO X E NO HUMANISMO CRISTIÁN QUE ESTÁ NO BERCE DAEUROPA QUE HOXE COÑECEMOS, SON UNHA INMELLORABLE APOSTA POLO DESENVOLVEMENTO ESPIRITUAL E INTELLECTUAL ANTES CITADO E ANHELADO POR MOITOS DE NÓS.

PROPÓÑOLLES QUE FAGAMOS UN SINXELO EXERCICIO, PECHEMOS POR UN INSTANTE OS NOSOS OLLOS E IMAXINEMOS UN MUNDO MELLOR E MÁIS XUSTO E UN FERROL RECOÑECIDO COMO PATRIMONIO DA HUMANIDADE. SRS. A FE MOVE MONTAÑAS.

PERMÍTANME QUE AO REMATAR ESTAS PALABRAS SEXA UN CHISCO IRREVERENTE ENTRE TANTA SERIEDADE E SOLEMNIDADE, PARA LLES ENVIAR Á MIÑA DONA E Á MIÑA FILLA UN BICO CHEO DE AGRADECIMENTO E PARA TER UN RECORDO PARA OS MEUS PAÍS QUE, COMA MOITOS OUTROS GALEGOS, ESPALLARON POLO MUNDO



ADIANTE A MORRIÑA E A SAUDADE DESTA FERMOUSA RÍA QUE NOS MOLLA E QUE VOLTARON Á MESMA CONMIGO DENTRO DUNHA MALETA.

POR UN INSTANTE PARECEUME OIR LATEXAR CON INTENSIDADE ALGÚNS CORAZÓNS, MOITAS GRAZAS.

Discurso de ingreso **RAMÓN IRAZU RIVEIRA**

Sr. Alcalde y Srs. Concejales del Ayuntamiento de Ferrol.

Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol.

Excmo. Sr. Presidente e Ilmos. Srs. Académicos de la Academia de San Rosendo.

Excmas. e Ilmas. autoridades

Sras. y Sres., amigos todos.

En primer lugar deseo agradecer a los Sres. Académicos la toma en consideración de mi nombramiento como Académico Correspondiente, y en particular a los Ilmos. Sres. D. Ramón Loureiro y D. Ramón Pernas como autores de la iniciativa.

Quiero también manifestar, en el día de hoy, mi triple satisfacción, pues a la de mi toma de posesión viene a añadirse la que se deriva de la circunstancia de que ésta se produzca precisamente en mi ciudad, y en un acto en el que la Academia va a manifestar su apoyo a la candidatura del Ferrol de la Ilustración a Patrimonio de la Humanidad.

Casualmente desde aquí y hasta las costas del occidente asturiano se extendía antaño la presencia de los britones que darían origen a nuestra Diócesis, y que precisamente San Rosendo dirigió, hace ya algo más de mil años, desde San Martiño de Mondoñedo, hoy una singular pieza románica del norte lucense. Posteriormente, el santo fundaría el monasterio de Celanova al cual finalmente se retiró, y en el que todavía hoy junto al extraordinario conjunto barroco podemos contemplar la pequeña capilla de San Miguel en la que al Santo le gustaba orar.

Nuestra ciudad, por las características geográficas de su ubicación, hizo pensar a los Borbones que era el lugar adecuado para la creación de una base naval y astillero, dotándola a su vez de un sistema defensivo a lo largo de la ría único en el mundo, como también lo es el trazado urbano del barrio de la Magdalena, generado como consecuencia del incremento poblacional que tal decisión trajo consigo.

El trazado en cuadrícula provoca en nosotros una concepción cartesiana del espacio, «siga usted recto tres manzanas y luego dos a la izquierda», pues de esta manera tan sencilla se indica a los forasteros cómo llegar a su destino.

El simple paseo por el barrio, la visita al arsenal, o circular por la estrecha carretera que pasando por la Graña y el castillo de San Felipe acaba, ya en la boca de la ría, en la batería de Viñas, y quizás la vuelta por Doniños, puede darnos una idea del enorme patrimonio cultural, paisajístico y natural que nuestra ciudad tiene.

No quiero finalizar mi intervención sin antes felicitar a los como yo, nuevos académicos correspondientes, los Ilmos. Srs. D. Manuel Ángel Vivero y D. Alfredo Erias, así como, a través de su Corporación al Ayuntamiento de Ferrol por la concesión del título de Académico de Honor.

Muchas gracias.

Discurso de ingreso

ALFREDO ERIAS MARTÍNEZ

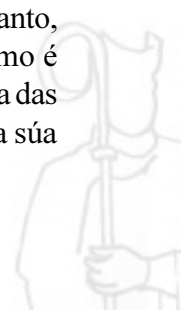
Ilustrísimo Señor Alcalde de Ferrol, Excelentísimo e Reverendísimo Señor Bispo de Mondoñedo, Excelentísimo e Reverendísimo Señor Arcebispo de Santiago de Compostela, Ilustrísimos académicos, autoridades, señoras e señores:

Antes de nada, quero agradecer a agarimosa presentación da miña admirada profesora a Ilma. Sra. Dona Pilar de Torres Luna, a quen coñecín nos xa lonxanos tempos da universidade compostelá, onde fixo unha extraordinaria labor, e con quen mantiven un longo contacto despois.

De xeito moi especial, o meu agradecemento tamén ó Excelentísimo Señor Doutor Don Segundo Leonardo Pérez López, presidente da Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo, a quen lle profeso unha vella amizade e unha fonda admiración como autor de numerosos libros e traballos de investigación e tamén como director de institucións e revistas clave da nosa cultura. Ten ademais unha gran capacidade de traballo e un sorprendente don de ubicuidade que estou seguro a todos nos asombra.

O meu agarimoso agradecemento pois a el e, con el, ó secretario da Academia, o Moi Ilustre Señor D. Miguel Angel González García, con quen compartín aula e amizade en Compostela e a todos e a cada un dos académicos por terme aceptado como un dos membros desta Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo.

Eu veño de Betanzos, aínda que son nado dunha parroquia chamada Presedo no concello de Abegondo, en pleno camiño inglés que é o camiño que, polo tanto, me une a Ferrol por un extremo e a Compostela polo outro. Betanzos, como é sabido, foi capital de provincia desde finais do s. XV ata 1833 e Ferrol era unha das xoias dese amplo e rico territorio. Daquela coma hoxe caracterizábase pola súa



capacidade de traballo nos seus estaleiros. Os mellores barcos de España que por séculos tivo a maior e mellor armada e mariña mercante do mundo saíron de aquí e esa tradición e capital humano aínda permanecen hoxe. Permítanme que me una ó sentimento xeral porque Ferrol non deixe nunca de ser o estandarte da construción naval en Galicia, en España e no mundo.

Por outra parte, Ferrol é unha fermosa cidade á beira dunha ría inigualable, que, milagrosamente chegou ata nós en condicións de poder conservarse e de poñerse en valor como se merece. Únome agora ó sentimento de todos porque dunha vez se faga xustiza e o Ferrol da Ilustración sexa declarado Patrimonio da Humanidade.

Saiba Sr. Alcalde que Betanzos ten un permanente agarimo por Ferrol e, no Anuario Brigantino, esta cidade e a súa bisbarra é protagonista de numerosos traballos de investigación. Por outra parte, o ano que vén, o 5 de maio, terá lugar o centenario da inauguración do ferrocarril Betanzos-Ferrol que foi o anxeio de moita xente e de moitos dos nosos políticos desde mediados do s. XIX e que hoxe aínda é non soamente un medio estupendo de comunicación, e barato, senón tamén un símbolo de unión das dúas poboacións e da xente das súas bisbarras.

Galicia, que era un territorio moito máis amplo no mundo antigo, no Gran Noroeste da Península Ibérica, caracterízase por ser un paraíso natural desde o momento mesmo do final das glaciacións. Cando os xeos foxen cara o norte, a nosa terra, os montes desgastados, as fondas rías e o clima temperado polo océano, fan que a vida sexa doce, a vexetación exuberante, a fauna abundosa e que a xente se multiplique. E coa multiplicación veu a presión sobre a terra e con iso unha das nosas características máis salientables: a de ser un pobo en case permanente emigración coa conseguinte morriña polo paraíso perdido.

É moi probable que desde o 8000 aC aproximadamente os nosos antepasados estiveran emigrando en moitas direccións: cara o resto da Península e especialmente cara o norte, ocupando parte das terras atlánticas. Os vellos mitos irlandeses ou bretóns reivindicánnos como os seus ancestros e as novas técnicas xenéticas dannos luces nesta dirección. Ben sabemos tamén que foron os galegos os protagonistas de boa parte das repoboacións medievais da Península ou os que secularmente ían a Castela a segar o cereal. E coñecemos máis de cerca a importancia da nosa presenza en América e no resto da Europa moderna e contemporánea.

Somos xente da terra e do mar, con moita capacidade de traballo, maltratados por pobos que, sen coñecernos ben, utilizaron o noso nome en ton despectivo. Xa na época dos romanos dicir «galego» era equivalente a dicir escravo, porque eramos nós os que faciamos os peores traballos, especialmente nas minas auríferas. Non estraña, por tanto, que na literatura española do século de ouro e posterior esa liña

de maltrato se documente amplamente, chegando ó mesmo *Diccionario De la Real Academia Española*.

Pero os galegos temos unha cultura de moi fonda raizame, que se adapta cando fai falta, pero que ó mesmo tempo resiste e permanece, aflorando viva cada vez que nos xuntamos, especialmente arredor dunha celebración festiva e/ou relixiosa.

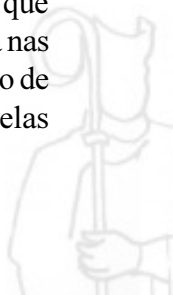
Sentimos unha atracción telúrica, un amor e un respecto moi especial pola nosa terra; aínda facemos romarías no cumio dalgúns montes e permanece vivo o culto ás augas das fontes, ligadas moitas delas, como Fonte do Santo, ás nosas romarías e a moitas festividades do arco atlántico.

Se algo caracterizou o pensamento e o sentimento mítico non soamente da Prehistoria senón tamén de boa parte da Historia, foi a crenza de moitos pobos do continente euro-asiático en que a terra se acababa ó chegar ó gran Río Océano, como dicían os gregos, é dicir ó Atlántico. Iso fixo que Galicia, desde tempos inmemoriais, se considerase o fin do mundo, o *Finisterrae*, con toda unha serie de contidos relixiosos asociados. Nas nosas costas e praias, consideradas como areas do paraíso, víase con horror afundirse o sol no océano, morrer, enchendo o mundo de sombras e de frío. Todos os días a xente rememoraba nese momento, no máis fondo do seu ser, a longa travesía que tivo que facer a humanidade nas covas durante as glaciacións para sobrevivir.

A noite e o frío son a morte e aínda hoxe a mortalidade sube moito nos meses de inverno. Pero sucedía que ó día seguinte, despois dun traxecto misterioso, o sol volvía a nacer, resucitaba, e nese fenómeno cíclico, tanto diariamente como anualmente, no paso das estacións e especialmente, no paso do inverno á primavera, aséntase a atracción milenaria de Galicia, unha atracción mística que con diversos aspectos e matices xustificou un camiño de peregrinación por mar e por terra que os gregos chamaron, primeiro, de Briareo e, despois, camiño Heracleo. En paralelo, o estreito de Xibraltar chamouse Columnas de Briareo, ó principio, e de Hércules, despois. Aínda semella que quedan restos de estes camiños nalgúns santuarios costeiros como o de San Andrés de Teixido, non moi lonxe de aquí.

Porque hai que dicir tamén que Galicia non soamente produciu xente para a emigración, senón que atraeu a diversos pobos, sobre todo mediterráneos, que procuraban algo esencial e estratéxico que aquí había: o ouro e, sobre todo, o estaño, que posibilitaba o bronce.

É así como entendemos que os gregos nas súas longas singraduras marítimas, exploratorias, que mitificaron na súa literatura máis antiga, levaron de aquí eses metais, pero tamén elementos da nosa cultura, entre os que está a figura dese Briareo, que eles representan como un xigante que se senta á dereita de Zeus, a quen axuda nas súas loitas. Porque sabemos que Briareo ou Berobreo tiña un santuario no Facho de Donón fronte ás illas Cíes, onde apareceron centos de aras en forma de estelas



funerarias a el dedicadas en procura da saúde. Pero hai máis elementos no mundo grego que nos achegan ó Atlántico, como o pozo infernal do Tártaro, as Illas dos Benaventurados e mesmo o Río do Esquecemento, que chegou a facer tremer ás lexións romanas cando entraban en Galicia. Quere iso dicir que a cultura grega, base da romana e, polo tanto, da europea en boa medida, ten elementos consubstanciais que se formaron en contacto con este Gran Noroeste que chamaban *Gallaecia* e hoxe, máis reducido, Galicia.

E en canto ó camiño heracleo, un camiño anual e celeste que sigue o das estrelas nas que se figura a loita do heroe nos seus doce traballos (as doce constelacións), é ben sabido que remataban os últimos aquí, loitando co deus tricéfalo celta Xerión, e quedando como unha testemuña dese pasado mítico a Torre de Hércules, patrimonio da humanidade, que representa o irmanamento cultural entre o Mediterráneo e o Atlántico.

Non sei cando deixou de ter vixencia este camiño, pero, casualidade ou non, o certo é que cando xurde o Camiño de Santiago no s. IX, xentes de toda Europa veñen cada vez máis a Compostela na procura do sepulcro do Apóstolo, seguindo outra vez a Vía Láctea, o eterno Camiño de Occidente cara as terras do *Finisterrae* clásico, cara a Galicia.

E hoxe, despois de tantos séculos, do riquísimo patrimonio que nos deixou este Camiño Xacobeo (pensemos no románico, no gótico, no nacemento das cidades, das universidades, etc.) atopámonos en pleno proceso de integración europea e resulta que Galicia, a pesar da súa posición xeográfica, é central na idea de Europa. E isto é así precisamente pola marabilla que supón a historia do Camiño de Santiago que, ademais, está máis vivo ca nunca e non soamente para os europeos, senón tamén para a xente de todo o mundo, nun planeta cada vez máis globalizado.

Por iso, é unha obriga de todos, especialmente dos galegos, defender e coidar ese camiño, mimalo, porque representa as veas culturais de Europa, que nos dan tamén vida e sentido a nós mesmos. Representa, tamén, a superación das vellas fronteiras físicas e mentais que levamos impresas nese chamado cerebro reptiliano, que estando aí para defendernos, rexindo, entre outras cousas, a territorialidade, é tamén unha ameaza, especialmente hoxe, que, coa tecnoloxía, podemos non só destruírnos, senón tamén acabar coa vida toda do planeta.

Creo que os membros da Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo, dalgunha maneira podemos vernos tamén como peregrinos: peregrinos a Compostela, sempre, e, por iso mesmo, peregrinos na procura da luz, da xustiza e da verdade. Esa xustiza e verdade que é un anxeio eterno dos seres humanos.

Espero que os nosos traballos de investigación iluminen un pouco o camiño e que axuden a que a xente de Galicia e máis aló, pero especialmente os galegos, sexamos conscientes do inmenso valor patrimonial que atesoura a nosa terra onde cada parroquia ten un poboado protohistórico e, doadamente, pode ter tamén

petroglifos, mámoas, e non digamos cruceiros, igrexas, mosteiros, pazos, etc. Os espectaculares descubrimentos do veciño Grupo de Arqueoloxía da Terra de Trasancos, neste senso, non son máis que uns exemplos do que se pode conseguir traballando na boa dirección.

Sempre pensei que se foramos capaces, poñamos por caso, de establecer un plan de excavación, rehabilitación e posta en valor dun gran xacemento arqueolóxico por cada comarca de Galicia, fariamos un aporte de interés mundial e ademais axudariamos á nosa economía e, por unha vez, moitos galegos verían que o patrimonio non é o seu inimigo, como ás veces parece, senón fonte de vida e de futuro. Para iso é necesario que os que nos representan aprendan de veciños nosos a ver a cultura non como gasto, senón como inversión, nun sentido amplo.

Confío en que todos, cada un na súa condición, camiñando xuntos polo Camiño das Estrelas, logremos irmanarnos nesta e noutras metas que fagan unha Galicia, unha España, unha Europa e un planeta máis humanos, máis luminosos.

Moi agradecido.





*Peregrinos da frente do sepulcro do bispo Don Martín Rodríguez
(falecido em 1242), da catedral de León. Debuxo: Alfredo Erias®.*